

LA NUEVA EVANGELIZACION INSPIRADA EN EL GRAN MARTIRIO DE KYOTO

-Un paso más hacia la Vivencia de la Misa en la Vida Diaria-

Pablo Yashinao Otsuka,
Obispo de Kyoto

1. El camino de la diócesis de Kyoto : “Vivir la Misa en la Vida Diaria”

FELIZ AÑO NUEVO!!!

Este año, también, intentemos vivir todos juntos la alegría, en un sólo corazón, tal y como lo reza el escudo episcopal, promoviendo con ello la Pastoral de Conjunto en la Misión.

Durante tres años, desde el 2004, la diócesis ha estado trabajando en la unidad de la comunidad evangelizadora a través del tema “Viviendo la Misa en la Vida Diaria”.

El año pasado, usando como clave: *La Nueva Evangelización*, hemos compartido en la comunidad términos como: “nuevo entusiasmo, nueva actitud”, “nuevos métodos”, “nuevas expresiones”, etc.

Recientemente se ha tomado la determinación de beatificar al Padre Pedro Kibe y otros 187 mártires más, que tanto ha deseado y espeado la iglesia del Japón. La ceremonia de beatificación tendrá lugar en Nagasaki el próximo otoño. Dentro de estos 188 mártires están incluidos los 52 de El Gran Martirio de Kyoto⁽¹⁾. Este año quisiera tomar por modelo de nuestra fe a estos mártires que serán beatificados, dando con ello un paso adelante en el tema de *El Vivir la Misa en la Vida Diaria* en este proceso de la Nueva Evangelización de la diócesis de Kyoto.

2. Ajuste de los Estatutos del Consejo Parroquial durante este año.

El año pasado vió el tercer año del período asignado para la elaboración de los Estatutos de los Consejos Parroquiales que han de dirigir y administrar las actividades que llevarán a realizar la Nueva Evangelización dentro de la Pastoral de Conjunto. Durante el año pasado se han examinado uno por uno todos los Estatutos de las 56 parroquias y, que ya se estaban llevando a prueba en los distintos lugares. De hecho estos 56 Estatutos, elaborados a prueba bajo las instrucciones y dirección de la diócesis, han mostrado ingenuidad y carencias en lo referente a la aplicación de la Pastoral de Conjunto o en el cómo de la redacción a este nuevo sistema de las ya llevadas actividades en cada parroquia. De cualquier manera, en muchos de ellos se deja ver una considerable desviación o alejamiento de las directrices de la diócesis en los detalles a la

vez que muchas de las expresiones usadas no son las mejores y requieren explicaciones.

Es por ello que necesitamos un poco más de tiempo para llevar a cabo la tarea de revisar de nuevo todo este material. Por esta razón, durante este año continuaremos este trabajo con el fin de llevar a buen término dichos Estatutos de las parroquias y de los blocks en toda la diócesis. Se les pide que continúen usando esos Estatutos provicionalmente tanto en lo referente a actividades como en elecciones de personal para el servicio según el caso.

3. El martirio de los primeros dias de la cristiandad japonesa.

La iglesia japonesa, que nace y se extiende desde la actividad misionera de Francisco Xavier, casi de inmediato dió origen a tantos mártires, entre ellos algunos de renombre, otros desconocidos pero todos ellos nuestros ancestros en la fe. A lo largo de la historia de esta iglesia se tuvo momentos en que se vivió bajo la brutal represión y donde se produjeron tantos mártires. Entre ellos están los 26 mártires de Nagasaki que fueron canonizados en 1862; luego el grupo de Santo Tomas Nishi y compañeros (uno de los cuales fue Lazaro del Miyako (Kyoto) y que fueron canonizados el 1987; 42 de ellos son venerados como santos. Este año celebramos precisamente el 20vo. aniversario de la canonización de Lazaro del Miyako. Añadiendose a esta lista de canonizaciones hay otros 205 martires japoneses beatificados el 1867. ⁽²⁾

Cuando Juan Pablo II visitó Japón el año 1981 y, con tal motivo, los santos mártires eran repetidamente invocados, la Conferencia Episcopal tomó la oportunidad de llevar a cabo una investigación sobre los mártires ejecutados después del 1603, un período calificado como atroz por la recia persecución y tortura para del Cristianismo. Luego, con el permiso de la Santa Sede, en 1984 se comenzó el movimiento pro canonización del Pedro Kibe y sus 187 compañeros ⁽³⁾ . El Papa Benedicto XVI promulgará un decreto ratificando la beatificación del Padre Kibe y sus compañeros cuya ceremonia, felizmente, se llevará a cabo este otoño en la ciudad de Nagasaki. Esta es una grande gracia para la iglesia japonesa y será tomada como una buena oportunidad para la evangelización. Con el motivo de que están incluídos en esa lista los 52 mártires del Gran Martirio de Kyoto, nuestra Diócesis en particular se dispondrá a un especial recuerdo de ellos.

4. Características especiales de Pedro Kibe y sus 187 compañeros mártires.

Hay varias características que hacen especial y particular a este grupo de mártires.

Primeramente, los lugares en que fueron martirizados y que se refieren a todo el país: del Norte, Centro, Sur, Sur centro del país y en Kyushu. En segundo lugar, el grupo incluye todo tipo de formas de vida: laicos, religiosos, sacerdotes, gente de pueblo,

campesinos, soldados, etc. En tercer lugar, los mártires son de todas las edades, desde niños hasta ancianos, de ambos sexos e incluyen a gente discapacitada física y psíquicamente. (From Cardinal Seiichi Shirayanagi's introduction to *Witnesses of Love: Peter Kibe and 187 Martyrs*, published, in 1995, by the Japanese Bishops' Conference Beatification of Martyrs Research Committee.) Las siguientes palabras están indicando los criterios dados por Roma para elevar a la santidad a alguien: "Ante todo ellos deben reflejar la Edad del Laico y esta prioridad será, también, para los más representativos ante la sociedad. Además que el elegido haya sido responsable de su familia, de acuerdo a su edad, educador de los niños y haya llevado una vida de fe viva". Precisamente los que van a ser beatificados, y que pertenecen a los primeros tiempos de la iglesia, son, en su mayor parte laicos de todas las edades y de los dos sexos incluyendo a niños y ancianos que vivieron en familia. Nosotros, la Iglesia Japonesa, estaremos orgullosos de tener estos mártires que no tienen comparación con ningún otro grupo en el mundo.

5. El gran martirio de Kyoto

Lo que llamamos como: El Gran Martiro de la primitiva iglesia se refiere al Gran Martiro de Kyoto (Oct. 6,1619), al Gran Martiro de Nagasaki (Sept.10,1622), el Gran Martiro de Edo (Dic.4,1623) en los todos los cuales los mártires fueron quemados estando crucificados en estacas. En Kyoto el grupo de 52 cristianos fueron martirizados por orden del Shogun Hidetada en la orilla oriental del rio Kamogawa entre las calles Rokujo y Shichijo (cerca de lo que hoy es conocido como: frente al Gran Buda). El grupo está remarcado por el hecho de que había entre ellos 12 niños, incluyendo de brazos y una joven madre. Finalmente es escuchada la fervorosa oración de todos los fieles de diócesis de Kyoto, ofrecida por su causa desde tiempos del Obispo Tanaka, quien comenzara el movimiento por la canonización de estos "siervos de Dios" desde 1987.

Si nosotros, que al presente enfrentamos el reto de la Nueva Evangelización, llevamos en mente el testimonio de vida y muerte de estos mártires y lo metemos en nuestro corazón, ello se convertirá en una gran fuente de valor y energía para todos nosotros y para nuestras familias que busquemos el vivir de acuerdo a la fe verdadera.

Cuando hablamos de los santos solemos pensar en los sacerdotes, religiosos o clérigos, pero estos mártires de Kyoto se convierten en una gran inspiración para la fe de los laicos cristianos.

6. Juan Hashimoto Tahyoe, su esposa Tecla y sus cinco Niños.

Antes que nada, quiero presentarles a Juan Hashimoto Tahyoe, a su esposa Tecla y, también, su pasado como cristianos lo mismo que la manera en que se ofrecieron a Dios

como un ramillete espiritual, tanto a sí mismos y sus hijos. Juan Hashimoto Tahyoe, cuyo padre era el primer laico cristiano en Kyoto, estaba familiarizado con la fe desde pequeño. Thecla, que también era nacida en Kyoto y cristiana desde su niñez era su esposa y compañera en la fe. Cuando fueron martirizados, su imagen que dejaron ofreciendo a Dios sus vidas a la par la de sus hijos, se convirtió en símbolo del martirio para la iglesia japonesa (From *The Great Kyoto Martyrdom: October 6, 1619*, Yūki Ryōgo, 1987).

Nuestra vocación no es solo el simple aceptar la fe sino el llevarla hasta el testimonio a través de “El Vivir la Misa en la Vida Diaria”. Nosotros, cristianos, hemos recibido la encomienda de dar testimonio a la gente de este mundo moderno, sarandeado por la vida moderna, que es precisamente el amor de Dios el que apoya la vida y es la luz que nos da valor y fuerzas para llevar nuestra vida. Por esta razón, como evangelizadora que es nuestra vida, requiere mucho coraje y valor ya que está acompañada de grandes sacrificios (From my 2004 New Year Pastoral Letter, *Living the Mass in Everyday Life*). “No hay duda: el corazón del martir conlleva la sencillez de la persona que busca ser fiel a Cristo”. (From the preface by Bishop Tanaka Kenichi to *The Great Kyoto Martyrdom: October 6, 1619*, Yūki Ryōgo, 1987)

7. El martirio en nuestro tiempo.

La palabra martirio significa: “dar testimonio de”. Lo que testimonian los mártires no es la fuerza de su propia fe sino la hermosura del “amor de Dios”. Cuando se pone en riesgo la vida de alguien ahí aparece el amor de Dios con mas claridad. En nuestros días en Japón, por fortuna, no hay persecución, cualquiera sea la religión que se profese. Sin embargo, tal vez por esta razón misma, aunque se tenga fe ha venido a ser difícil el vivir esa fe con todo el corazón. Hay ahí una enseñanza en la fe de Pedro Kibe y de los otros 187 mártires que llega ha trasender a través del tiempo para vibrar en nuestros corazones. La tibia fe del cristiano en nuestros tiempos es facilmente minada. Cuidado, no podemos permitir que el martirio de los primeros tiempos de la iglesia japonesa llegue a ser un simple cuento de tiempos pasados.

Que pasa con nosotros una vez que hemos recibido el bautismo? Ordinariamente solemos pensar mucho sobre nuestra propia salvación, pero hasta qué punto pensamos en la salvación de la gente que nos rodea? No será por esta razón que se llega a la perdida de la propia fe? El cristiano debe dar testimonio de su fe. El recibir el bautismo es: tanto el llegar al conocimiento del amor de Dios como también, como cristianos, el haber recibido la misión de mostrar este amor a la gente que aún no lo conoce. En nuestras vidas, tan variadas, hay muchas maneras de ofrecer ese testimonio del amor

de Dios pero, ciertamente, lo que tiene en común es el poner o llevar a la práctica el mandamiento de Cristo de creer en el amor a Dios y en el amor al mutuo.

8. El Pade Pedro Kibe y su Vocación al Sacerdocio.

La estatua de bronce del Padre Pedro Kibe, que está en el Memorial Parque en la Península de Kunisaki de la prefectura de Oita, muestra la cabeza erguida con una visión firme hacia el frente como invitando al visitante a seguir su mismo camino de vida.

Fué a Roma, donde fué ordenado sacerdote. De ahí regresó a Japón cuando el período de persecución. Los ojos del Padre Kibe, cuya vida estuvo llena de tormentos y torturas hasta el martirio, reflejan la bravura de su espíritu que lo llevó a ser un evangelizador heroico. Es cierto que aunque hablamos de la era de los laicos, la iglesia católica necesita aún sacerdotes que estén preparados a ofrecerse a sí mismos, a ofrecer su vida entera a ella, celebrando el Santo Sacrificio de la misa y proveyendo de todos los fieles los sacramentos. Entre los 188 mártires hay cuatro sacerdotes que serán beatificados este año ⁽⁴⁾. Los cuatro llevaron a término un heroico martirio después de haber experimentado tantas aflicciones en sus vidas. Su martirio es un gran ejemplo de aliento y confianza para los sacerdotes de hoy que perseveran en su trabajo pastoral y en sus esfuerzos misioneros con paciencia y esperanza.

Por mucho tiempo, y ahora también, la iglesia japonesa ha sufrido la escasez de vocaciones sacerdotales, pero la beatificación de estos cuatro sacerdotes mártires será una oportunidad para tomar conciencia de que tenemos que trabajar duro, en esta misma iglesia, en el fomento de las vocaciones sacerdotales. Nosotros los sacerdotes y fieles de la diócesis de Kyoto, que tratamos de vivir lo que llamamos: Pastoral de Conjunto en la Misión, debemos de rezar sinceramente a nuestro Padre Dios haciendo los necesarios sacrificios para que El escoja, de entre nosotros, gentes que quieran ofrecer sus vidas dedicándose a la Iglesia como sacerdotes.

9. Papel profético llevado a cabo por los mártires.

La iglesia japonesa está luchando por conseguir, de acuerdo al espíritu del Vat. II, la propagación del Evangelio de Cristo en la sociedad. Muchos misioneros en el primer período de la evangelización, sabiamente observaron cuidadosamente al hombre y su cultura del Japón, y hicieron grandes intentos, de diferentes formas, por inculturar el Evangelio que, sin duda, hechó raíces en el suelo japonés. De cualquier manera aquí y en cualquier otro país, cualquiera que sea, con frecuencia se han dado elementos que se oponen al Evangelio dificultando en gran manera el trabajo de anunciar esa Palabra de

Dios, que es la verdad misma pero, a pesar de ello nunca se ha dejado de predicar.

La pregunta del “Están bien las cosas así como están” que planteaba la Asamblea Nacional de Justicia y Paz, celebrado en Kyoto el año pasado, nos hacía sentir, fuertemente, el hecho de que cuando hablamos de Paz, es ahí donde surge la raíz de todos los problemas que flotan sobre el mundo entero y en el Japón de hoy, desde luego; la misma Asamblea nos hacía recordar la responsabilidad que tenemos como cristianos de anunciar el grito del profeta: “No es posible el vivir sólo como observadores sin hacer nada”. La misa que hemos ofrecido ahí, juntamente con los niños y que clausuró la Asamblea, puso de relieve el hecho de que si los adultos viven su fe con sinceridad en la sociedad de hoy y por el bien del futuro que heredarán nuestros niños, tendremos que declarar en presencia de esos mismos niños la decisión de llevar a cabo la misión profética que los cristianos hemos recibido, delante de Dios, llevándola a la práctica.

Con el fin de alcanzar el objetivo de “Vivir la Misa en la Vida Diaria” , no hay duda que eso nos compromete a una determinación fundamental hasta donde podamos, es decir el compromiso de: estar en pie y en lucha dondequiera que la dignidad de los seres humanos fuere pisoteada. (From my 2004 New Year Pastoral Letter). La muerte de Pedro Kibe y de los otros 187 mártires nos darán a quienes estamos embarcados en la tarea de la *Nueva Evangelización*, el coraje de compartir esta determinación fundamental y lucha que es la de Cristo mismo.

10. Promovamos el movimiento por la beatificación de Takayama Ukón.

Considerando, pues, esto que llamamos como: la Era de los Laicos parece necesario el elogiar las cosas especiales que dentro de la iglesia hicieron estas gentes. Especialmente a los laicos que en la temprana edad de la iglesia japonesa ofrecieron ayuda a los sacerdotes que venían de países extranjeros a un mundo desconocido y que tuvieron gran influencia en la sociedad japonesa. Justo Takayama Ukon es el representante de este grupo. Cada año la diócesis de Kyoto le venera y honra, en cooperación con los fieles del lugar, con un “Festival Ukon de los Niños” (el día del niño, 5 de mayo) en Haibara, de la prefectura de Nara donde Takayama Ukon pasó gran parte de los años de su infancia. Juntamente con la diócesis de Nagoya y Osaka, que también tienen alguna conexión con Takayama Ukon, vamos dirigiendo nuestros esfuerzos y empeño por su beatificación.

11. Súplica a María, Reina de la Paz.

Este año, también, queremos ofrecer a nuestro Padre Dios, por la intercesión de nuestra Madre Santísima María, el trabajo misionero de la diócesis de Kyoto.

Continuemos, a través de María, Reina de la Paz, rezando por la *Paz del Mundo*. Tenemos la obligación, como cristianos, de pensar, orar y actuar por la Paz como “Nueva Expresión” de la *Nueva Evangelización*. Compartimos esta obligación con todas las gentes de buena voluntad que aman la paz, sin importar su cultura o religión. En bien de la verdad y de la paz duradera que Dios concede, vamos empeñándonos en el conocimiento de la verdad y rezando para que lleguemos a ser evangelizadores que anuncien esa verdad.

Primero de Enero de 2007, Solemnidad de Maria, Madre de Dios

Notas

(1) En referencia al nombre “El Gran Martirio de Kyoto”

Al presente en el lugar del Gran Martirio de Kyoto, que se encuentra frente al Gran Buda cerca del río Kamogawa, hay una gran piedra conmemorativa con una inscripción que reza: “Sitio del Martirio Cristiano de Genna”. De hecho el Gran Martirio de Kyoto, 6 de Octubre de 1619, tuvo lugar durante el período de Genna pero, desde que en la historia de la iglesia cristiana japonesa la expresión “Gran Martirio de Genna” ha venido a referirse al Gran Martirio que tuvo lugar en Nagasaki el 10 de Sept. De 1622, para evitar confusiones, por ello, he usado la expresión “El Gran Martiro de Kyoto”

En los otros martirios, incluidos en lo que es conocido como “Los Tres Grandes Martirios”, uno de ellos tuvo lugar en Tokyo pero no es conocido como “Gran Martiro de Tokyo. Más bien es conocido por el nombre del lugar del entonces: “El Gran Martirio de Edo”. La nominación del llamado: “El Gran Martirio de Kyoto” parece mejor que: “El Gran Martirio de Miyako” ya que esta expresión no tiene mucha consistencia ya que, desde que se comenzó el movimiento de beatificación, se ha usado regularmente la expresión “Gran Martirio de Kyoto”. Ahora he adoptado formalmente esta denominación.

(2) Diciendo que alguien es “bendecido” (beatificado) indica que se está en el paso anterior a ser “santo” (canonizado). Para estos fieles citados, que tienen conexión con la historia del Japón se ha promovido su proceso de beatificación incluyendo a Justo Takayama Ukon de la temprana edad de la iglesia japonesa, lo mismo que del reciente período de la iglesia, está el Padre Chimati de los Salesianos de Don Bosco, Padre Nakamura Chohachi de la diócesis de Nagasaki (muerto en Brasil) y el Padre Pedro Arrupe de la Compañía de Jesús (muerto en Roma).

(3) El comité de la investigación histórica llamada: Comité Especial para la “Beatificación

de los Martires” fue erigido y, desde entonces, ha recogido datos de los que han sido elegidos para este proceso de beatificación. Un comité para asuntos legales fué formado y, así mismo, en la última etapa de la investigación del proceso que incluye: el Llamamiento a Testimoniar bajo Juramento, el proceso de la identificación de lo bueno que fueron las personas elegidas para la beatificación, así como lo mucho que han sido reverenciados y el constatar que no hay obstáculos para su beatificación, etc. todo ese proceso se ha llevado a cabo. En el caso de Kyoto cinco personas dieron testimonio de las evidencias. La recopilación de las evidencias y una montaña de material investigado fueron solemnemente sellados y mandados al dicasterio que trata de las canonizaciones de los santos en la Curia Romana a fin de que las deliberaciones pudieran proceder.

(4) Se refiere al padre Julián Nakamura (Nagasaki), el padre Diego Yuki Ryosetu (Osaka), el padre Tomas Kintsuba Jihyoe (Nagasaki) y el padre Pedro Kibe Kasui (Edo). El lugar de su martirio está indicado en los paréntesis.